

**“El ahorro: método de previsión y dadivosidad”
Más cerca de la comunidad**

Por: Ing. Elizabeth Cano Lizárraga /Énfasis en Mayordomía – sábado 9 de mayo

Propósito: Motivar a la hermandad a tener finanzas sanas y el hábito del ahorro, para su sostén propio o familiar y también para impulsar el desarrollo de la obra de Dios en cualquiera de sus formas, evitando en medida de lo posible las deudas y la pesada carga que estas conllevan.

Sugerencias

- Se sugiere la lectura del libro *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, de Elena G. White, capítulo 58.
- Para ejemplificar, puede llevar una cajita como cofre del tesoro, y una funda para almohada descosida de la parte de abajo, como un saco vacío y sin fondo.

Servicio de cantos: (8:45 – 9:00)

Himno #478 “Sé fiel siempre, hermano” y #467 “¡Siempre el Salvador conmigo!”.

Introducción

¿Te consideras un buen administrador?, ¿Procuras reservar un porcentaje, aunque sea mínimo, para el ahorro? Si tus respuestas fueron “sí”, te felicito, seguramente estás procurando ser un buen siervo y fiel. Si tus respuestas fueron “no”, te animo a que escuches con atención este programa y te lleves a casa los consejos que nuestro buen Dios tiene para ti, consejos de amor y bienestar.

¿Cultivaremos la ingratitud y la manifestaremos mediante nuestras prácticas mezquinas al dar a la causa de Dios? ¡No, no! Entreguémonos como un sacrificio vivo y demos nuestro todo a Jesús. Le pertenece, porque somos su posesión adquirida. - *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 301.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Contemplando la cruz del Calvario, mirando al Redentor del mundo, quien se empobreció por amor a nosotros para que por su pobreza fuésemos hechos ricos, debemos pensar que no hemos de hacernos tesoros en la tierra, sino que debemos acumular nuestras riquezas en el banco del cielo, el que nunca suspenderá ningún pago ni fallará. – *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 301.

A veces nos cuesta dar y tenemos el pensamiento de “si tuviera, daría”, pero, ¿cuántas veces hemos tenido y no hemos compartido? La lectura inicial nos habla de aquel que se dio a sí mismo por amor a nosotros. Sé bienvenido a este programa donde juntos aprenderemos a ahorrar y compartir.

Himno de Alabanza

Himno #395 “¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo!”.

Lectura Bíblica

Proverbios 13:11 (NVI) “El dinero mal habido pronto se acaba; quien ahorra, poco a poco se enriquece”.

Oración de rodillas

Amado padre celestial, danos de tu sabiduría para ser buenos administradores de los recursos con que tienes a bien bendecirnos y ayúdanos a tener el hábito de ahorrar, teniendo como prioridad las cosas



celestiales y sabiendo que las terrenales son pasajeras, recibidas por tu misericordia. ¡Haznos mayordomos fieles!

Nuevo horizonte

Imagina tu sistema de ahorro como un depósito. Aquellos que hacen buen uso de sus recursos y apartan un porcentaje para el ahorro, están haciendo su depósito a un cofre del tesoro, donde el valor permanece dentro y puede ser utilizado cuando sea necesario. Pero, aquellos que no hacen buen uso de sus recursos, mal gastándolos e inclusive recurriendo a la deuda para salir a flote de sus gastos, están haciendo su depósito a un saco sin fondo, en donde no podrán ver beneficio alguno, puesto que el recurso, se va, no existe. Prestemos atención a las noticias que nos llegan a través del Nuevo horizonte.

Himno de alabanza o canto especial

Dios ha dado a Jesús a nuestro mundo, y la pregunta que debemos formularnos es: ¿Qué podemos devolverle a Dios en términos de donativos y ofrendas para demostrarle nuestro aprecio por su amor? “De gracia recibisteis, dad de gracia”. – Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 301.

¿Qué podemos darle a nuestro Dios por sus muchas bondades para con nosotros? Él dice: “dame hijo mío tu corazón”. Pidamos un espíritu de entrega y dadivosidad a Dios a través del himno #202 “Danos el fuego”.

Misionero mundial

Que todos se esfuercen valerosa y activamente para ahorrar antes que por gastar. Decid a todos los que están dispuestos a consumir sin producir: Es mi deber economizar en todo sentido. No puedo permitir que el dinero salga de mis manos para adquirir lo que no sea necesario. – Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 282.

Por eso, el ahorro es un método efectivo para prevenir y para la dadivosidad, porque todo aquel que ahorra, tiene recursos para usar y compartir. Escuchemos las buenas nuevas que nos llegan a través del Misionero mundial.

Informe secretarial

Desde el más encumbrado hasta el más humilde, los obreros de Dios deben aprender a economizar. Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 282.

Al ahorrar, podemos tener la tranquilidad de que, ante un imprevisto, no estamos totalmente desprotegidos. Jesús, como nuestro máximo ejemplo, llevó una vida modesta y dadivosa porque aun siendo pobre y humilde, compartía lo que tenía con el necesitado. Así que, ante su ejemplo, el tener poco recurso no nos exime de ser dadivosos. Escuchemos con atención el informe secretarial.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

La sierva del Señor, Elena de White, nos dice en el libro Consejos sobre Mayordomía Cristiana, en la página 284 que, hay que practicar la economía en todo sentido para mantenerse a flote y no ser ahogados por las deudas. Con ese pensamiento en mente, repasemos juntos el versículo de esta semana.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30–10:10

Confraternización y registro de tarjeta.

Repaso de la lección.

**C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10–10:45**

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral.
Clausura de Escuela Sabática.

Himno final

Pongamos nuestra mira en los tesoros del cielo y cantemos juntos el himno #483 “Cuando al cielo lleguemos”.

Conclusión

Dios en su inmenso amor nos prepara un hogar descrito con calles de oro y mar de cristal, y nos invita a que nuestro paso por esta tierra sea uno de bienestar y bondad, pues aun viviendo en un mundo de pecado, él nos provee de bendiciones que nos insta a administrar sabiamente y a compartir.

Llena tu cofre del tesoro con ahorros que te provean paz en este mundo en guerra. No echés en saco roto ni mal gastes los recursos que Dios te da. Pide sabiduría a él cada día, para tomar buenas decisiones financieras y no gastar en lo que no sea necesario, útil o de provecho. Dios desea que seas prosperado. ¿Qué harás a partir de hoy con los recursos que él te da?

Hay que tener estrictamente en cuenta la economía porque en caso contrario se contraerán deudas. Manteneos dentro de los límites. Apartaos de la deuda como os apartaríais de la lepra. – Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 286.

Oración final

Perdónanos, Señor, si hemos sido mayordomos infieles, despilfarradores o derrochadores. Deseamos agradarte también con nuestras finanzas. Ayúdanos a administrar los recursos que nos das con sabiduría, a ahorrar como método de previsión y a tener un espíritu de dadivosidad para compartir con otros y para el crecimiento de tu iglesia.